Te echo de menos

Lorenzo Cañadas Argente

Capítulo 1

Cada vez que releo tu último mensaje, me duele porque pensaba que por mi estarías igual que yo por ti estuve.

Me siento mal porque te echo de menos y soy un idiota al sentirme así, no debería de tenerte en mi cabeza pero parece casi imposible que puedas salir de ella.

Me gustaría que me mandaras un mensaje, que me contaras de tu vida, tus estudios, tus viajes, tus amistades, tus amores, tus aventuras y desventuras, saber de ti de nuevo aunque fuera por última vez.

Quisiera que me dijeras de tomar un café, de ir a pasear por el centro de la ciudad, perdernos en el campo o pasear por la playa, tan solo para pasar un poco más de tiempo a tu lado.

Ojala volverte a ver, volver a oírte, volver a hablarnos, escribirnos, compartir, quedar, planear, volver a lo de antes.

Y es que jode tener que echarte de menos pero no puedo engañar a mi corazón, ese que latía por ti.

Exhalé mi último aliento por verte feliz y a día de hoy estoy contento porque así lo veo, que sin mi te va bien.

No te he escrito por orgullo, por dolor, por ponerte a prueba, por ver si volvías…veo que nunca ocurrirá.

También es posible que tontos los dos no nos escribamos por los mismos motivos pero te conozco y lo dudo.

Si lees estas líneas, mándame un mensaje, cuéntame de tu vida, siempre estuve interesado en permanecer en ella si no me hubieras echado de allí porque no sabes lo mucho que te echo de menos.